



Dos poemas

Jaime Augusto Shelley

OLIVION

El deseo fuerza a la memoria.

La eternidad se alcanza
por la acción del instante.

Y el *otro* instante obliga
al tiempo
a volver sobre sus pasos.

Hay lo irrepetible que ansía regresar.
El afán de recobrar
la exhalación perdida.

Un punto de luz en medio del asombro.
El espejo.
Lo que fue y lo que debió ser.

Y la aberración de quererlo perenne.

FIN DEL HORIZONTE

Yo estuve ahí.
Esa es mi huella.
Había gritos de espanto, de sorpresa.
Esos días y meses
o años.
Esos rostros, sus gestos;
las palabras cortadas
en mitad de una frase.

Esos días sucediendo
en la calle,
punto sordo en la memoria.

¿Dónde estás, quién eres?

Cuando emerge
lo que fue, es.
No lo sé.

El espejo se rompió
andando por allí.
En alguna calle.

Fin del horizonte.
Principio del umbral.